





# El "Contrapunto"

## de Jorge Díaz

El Teatro de la Universidad de Chile, y la Secretaría Ministerial de Gobierno V Región, otorgaron franco auspicio al montaje y puesta en escena de la obra "Contrapunto para dos voces cansadas", del autor nacional Jorge Díaz, bajo la dirección de Silvio Viancos.

El nombre mismo de la obra, con su carácter onomatopéyico, nos indica el absurdo que hipotéticamente puede generar la realidad tangible de la vida. Aquí, "Contrapunto" no tiene el referente de concordancia de sonidos armónicos, sino que de aislamientos no inter-relación de la pareja humana que protagoniza la obra. Las "voces cansadas" simbolizan a una pareja disociada al traspasar los límites de la senectud, desintegrando los lazos habituales del matrimonio. Después de una convivencia de 35 años, se enajenan a su propio acontecer, lo que resulta una paradoja unamunesca. La falta de identidad se hace más trágica en el "marco escénico cerrado" de un hospital psiquiátrico, donde cada cual se cree visitante y no asilado. Debido a la pérdida de sus facultades intelectuales y del dominio del campo afectivo, se involucran en el tenebroso plano de la amnesia y la incongruencia a tal punto que vegetan en un submundo aparte.

El actor Carlos Vargas, profesional de reconocida trayectoria en las tablas, logra transmitirnos el mensaje de un individuo en el ocaso que se desliza, sin reflejos, como un muñeco mecánico o un títere, sobre el escenario de su infortunio. El silencio, la lentitud de los movimientos origina una expectativa siempre creciente. Ese tono confidencial de los vocablos, la frase tierna, apenas musitada, sería imposible emulirla de otro modo. El contexto del diálogo nos evoca, en su sencillez, el egregio poeta hindú Rabindranath Tagore. Es un teatro poético; aunque no de estructuras combinadas, como el del vate y dramaturgo granadino Federico García Lorca. Predominan los diálogos sugerentes, esquemáticos por la naturaleza del mensaje subjetivo.

Llega el momento trascendental en que el marido ve como algo lejano, el haberle hecho el amor a su esposa, encarnada en la notable actriz Ivonne Maureira, quién se integra con seguridad y aplomo a su personaje. Ayuda a mantener el climax y su actuación armoniza perfectamente con la de su compañero. Hay una apaballante sencillez de movimientos y una

—¿Es que él ha dejado de ser varón ante la falta de incentivos que involucra la vejez y la pérdida de la sexualidad?

Ella, pese a la edad, es romántica. Como toda mujer, sigue apreciando los pequeños halagos a su vanidad. El instinto femenino sigue latente en aquel cuerpo traumatizado. La fantasía, producto de la locura, le induce a intuir que es otra persona, una impostora en busca de amor. Es la estrategia para que se preocupe de ella. Esto despierta en el anciano el impulso natural de conquista y se vuelve galante. Anhela la compañía para complementarse. No obstante, en el primer plano de la escena inmóvil existe un motivo sobrecogedor, poético, que nos funde en su hábito espiritual irrefutable donde las palabras emergen con daltura y candor. Es el amor, sobre todo lo creado. En cambio, el elemento patético se destaca cuan símbolo contrario a la civilización: El ente humano yace acorralado tras los barrotes de la desesperanza. Es una dócil fiera, en una prisión ficticia, que representa la angustia de los viejos dentro del círculo hermético de sus limitaciones. Se sugiere también la indiferencia de los hijos y de la sociedad que existe fuera de los enrejados; pero también próximos a traspasarlos en el futuro. El egoísmo sólo llega hasta la senectud y ahí fenecesce.

Hay un lirismo puro, immanente, que nos emociona hasta lo increíble y es cuando se declara el amor antídoto de la vejez y la muerte. Según esto, pasados los umbrales de la madurez. Cuando muere la amada, ese esbozo difuso de hombre revive y se conmueve ante la muerte de su amada. Esta enmudece para siempre, quedando encima de su tallo como flor marchita por los embates del tiempo. La pasión resulta enfática en los requerimientos finales del macho hasta que traspasa el ámbito luminoso de la existencia y se funde en la nada infinita y absoluta.

La escenografía de Alejandro Navarrete es simple, artística, armónica y funcional a la escena. La iluminación tiende a mantener el suspenso y los enfoques psicológicos del drama. Son indudables el talento y buen gusto de dicho realizador.

ELIANA CORDOBA OSSA  
Profesora de Estado, asignatura Cas-

# El "contrapunto" de Jorge Díaz [artículo] Eliana Córdova Ossa.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Córdova Ossa, Eliana

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

El "contrapunto" de Jorge Díaz [artículo] Eliana Córdova Ossa.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile